

AVISOS



La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel



La Transfiguración

Tiempo de Cuaresma
Todos los viernes de Cuaresma se adelanta el rezo del Rosario a las 18 h., para rezar el Vía Crucis a las 18:30 h. Los viernes son días de abstinencia.



EL SACERDOTE DON DE DIOS PARA EL MUNDO
día del seminario 2011

DÍA DEL SEMINARIO 2011

Conferencia Episcopal Española

a fiesta de San José, desde tiempo inmemorial, nos recuerda la Campaña del Día del Seminario y evoca nuestra gratitud y emoción contenida por el regalo que el Señor nos ofrece a través de la vida y el ministerio de los sacerdotes de nuestra Diócesis.

El sacerdote, aunque algunos no acierten a valorarlo adecuadamente, es sin duda un verdadero "valor regalo, un verdadero don de Dios que nos colma con su GRACIA, repartiendo a manos llenas el "pan de la Palabra", el "pan de la Eucaristía", el "pan de la Misericordia", el "pan de la Fraternidad", el "pan de la Solidaridad"...

Cuesta imaginar que algún día no muy lejano pudiera haber jóvenes que no se estremecieran ante tantos hombres y mujeres "hambrientos", "sedientos", "rotos", "vacíos", "deshabitados interiormente"... Y se negaran a escuchar la voz de Dios que les invita personalmente a ser su "citroneo", a cargar como Él con las miserias ajenas para que puedan sentirse y

saberse realmente sanados, perdonados, amados y llenos plenamente de Dios.

Esperamos que el lema y el cartel de la Campaña —donde la imagen de Cristo crucificado la conforma la fotografía de algunos seminaristas— favorezca el despertar vocacional en este año tan significativo en el que seremos anfitriones de tantos jóvenes que buscan en Cristo el sentido y la plenitud de su vida.

*«El sacerdote es un don del corazón de Cristo: un don para la Iglesia y para el mundo»
(Benedicto XVI, Ángelus 13.06.10).*

«El sacerdote, regalo de Dios para el mundo». Este es el lema que, parafraseando la frase de Benedicto XVI, anima la jornada del Día del Seminario de este año. El eslogan puede resultar algo mandado, dado por descontado; una obviedad sobre la que no merece la pena detenerse. No obstante la posibilidad de esta inmediata impresión, quizá sea hoy más que nunca necesario afirmar que el sacerdote representa para el mundo una acción de Dios en la que se refleja su predilección amorosa por los hombres. Esta verdad, llamada a animar el ejercicio del ministerio e interiorizarse en quienes se preparan para recibir el sacramento del orden, exige su proclamación constante, sobre todo en un mundo que ni parece necesitar ni sollicita este «regalo».

De Intereses

¡Dios sigue suscitando en cada comunidad cristiana, colegio, movimiento, cofradía o grupo apostólico sacerdotes que sean capaces de ofrecer su propia vida para hacer creíble a Dios en el mundo!

¡Bastaría con sólo descubrirlos e invitarles...! Gracias, de antemano a las familias, catequistas, educadores, animadores juveniles, conserjeros, sacerdotes... por servir de mediación cualificada para despertar, acompañar y discernir la vocación de aquellos que el Señor ha elegido a su servicio y hacerles descubrir y valorar el don inmenso que tal elección supone para la edificación de la Iglesia.

año XVI · número 849 · 20/3/2011
2º Domingo de Cuaresma

Para ayudarnos a comprender y a vivir este tiempo de Cuaresma, la liturgia nos propone la lectura del Evangelio que nos relata el episodio de la Transfiguración. Los evangelios sitúan la Transfiguración de Jesús (Mateo 17, 1-9) en un momento decisivo de su vida. Jesús acaba de ser reconocido como Mesías por sus discípulos (Mateo 16, 13-20). Ante la pregunta de Jesús: "¿quién decís que soy yo? Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Y, para que no haya dudas sobre la naturaleza de su ser, de Mesías "desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para sufrir mucho de parte de los ancianos, de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y al tercer día resucitar". De esta forma Jesús vincula, y así se lo manifiesta a sus discípulos, su mesianismo con la figura del Siervo de Yahvé (Isaías 53). En este contexto, los evangelistas nos relatan que: "Seis días después tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto. Y se transfiguró ante ellos". Jesús, el Mesías, toma a tres testigos (Pedro, Santiago y Juan) para revelarles cómo se va a realizar su obra. Será glorificado, transfigurado, resucitado, pero previamente deberá "pasar" (Pascua) por el sufrimiento y la muerte. La transfiguración vendrá, vedlo y experimentadlo en este momento, pero como culminación de la Pasión y Muerte. Estos tres testigos de su Transfiguración serán los mismos que Jesús llevará consigo, no mucho tiempo después, para que también estén presentes en su agonía (Mateo 26, 37). Es como si Jesús quisiera robustecer su fe en Él, como Mesías, para que no se escandalicen ante su Pasión y Muerte, haciendoles experimentar previamente su Gloria, mediante su presencia en su Transfiguración: "Brilló su rostro como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se le aparecieron Moisés y Elías hablando con Él". La Ley (Moisés) y los Profetas (Elías) corroboran, con su presencia y conversación, que Jesús es el Mesías, según había sido anunciado por la Ley y los Profetas. Y lo que la Ley y los Profetas habían anunciado es lo que Jesús explicará a aquellos dos discípulos que iban camino de Emaús, después de su resurrección: "¿No era preciso que el Mesías padeciese esto y entrase en su gloria? Y comenzando por Moisés y por todos los profetas les fue declarando cuanto a Él se refería en todas las Escrituras" (Lucas 24, 26-27).

Los discípulos (¿quién no?), acogían con entusiasmo cualquier manifestación de la gloria de Jesús: "Tomando

Pedro la palabra, dijo a Jesús: Señor ¡qué bien estamos aquí!". Pedro, con su entusiasmo y espontaneidad, ya se había lanzado, unos días antes, a declarar el Mesías, para, poco tiempo después, envuelto en un silencio que Jesús le había llamado "Piedra" sobre la que "edificaré mi Iglesia", ante el anuncio de su Pasión, se pasa varios pueblos cuando "Tomándole (a Jesús) aparte se puso a amonestarle, diciendo: No quieras Dios, Señor, que esto suceda". A lo que Jesús, con extraordinaria dureza, replicó: "Retírate de mí, Satanás, tú me sirves de escándalo, porque no sientas las cosas de Dios, sino las de los hombres" (Mateo 16 22-23). Lo que no impidió que Jesús, fiel a su promesa de que Pedro sería, a pesar de todo, la "Piedra", la "Roca", invitara a este mismo Pedro, a quien acababa de llamar "Satanás", a acompañarle en su Transfiguración.

Allí "los cubrió una nube resplandeciente, y salió de la nube una voz que decía: 'Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia: escuchadle'. Recordemos que, casi palabra por palabra, esta misma voz se oyó con ocasión del Bautismo de Jesús: "Vió abrirse los cielos y al Espíritu de Dios descender como paloma y venir sobre él, mientras una voz del cielo decía: 'Este es mi hijo muy amado, en quien tengo mi complacencia'" (Mateo 3, 16-17). La voz que le identificó como Mesías. Hijo de Dios, en su Bautismo, le vuelve a identificar en su Gloria, como prelude de su Resurrección. Y, en esta segunda ocasión, la voz añade: "Escuchadle". Es decir, no desoigáis su mensaje. Seguidle, si queréis participar de su gloria.

Jesús, prudente, en repetidas ocasiones prohíbe a sus discípulos que hablen de lo que han visto u oído. Así, tras la confesión de Pedro de que Jesús era el Mesías: "Ordenó a los discípulos que a nadie dijeran que Él era el Mesías". (Mateo 16, 20). En este caso, sin duda, porque la gente, sin descartar a sus propios discípulos, iba a interpretar de manera errónea su mesianismo, como mesianismo triunfante, político, liberador del yugo de Roma. Por las mismas razones, sin duda, al bajar del monte de la Transfiguración "les mandó Jesús diciendo: No deis a conocer a nadie esta visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos". Si Jesús se llevó a los tres para que fueran sus testigos en la Transfiguración, era porque también iban a ser sus testigos en su Agonía. Sólo de esta manera podrían soportarla y entenderla. La Agonía de Jesús culminó en la Transfiguración, en la Resurrección. No suprime el dolor, pero le da sentido. Este es el sentido de la Cuaresma en la perspectiva de la Pascua de Resurrección.



Vicarios parroquiales: D. Jesús M^o Silva Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino; Adscritos: D. Pedro Gil

Párrocos: D. Jesús González Alemany; D. Jesús Garbisa y D. Mariano Vázquez Palencia; Diáconos: D. Jesús Lorenzo Herráiz

C/ Cándido Vicente, 5
28230 Las Rozas (Madrid)
Tfno.: 91 637 75 84
www.archimadrid.es/sanmiguelrozas

Palabra de Dios



Primera lectura
Lectura del libro del Génesis.
12, 1-4a.

En aquellos días, el Señor dijo a Abran:
--«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré.
Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición.
Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.»
Abran marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios

Segunda lectura
Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo. *1, 8b-10.*

Querido hermano:
Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios.
Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.

Palabra de Dios



Salmo responsorial.
32, 4-5. 18-19. 20 y 22.
QUE TU MISERICORDIA, SEÑOR, VENGA SOBRE NOSOTROS, COMO LO ESPERAMOS DE TI

Evangelio
Lectura del santo evangelio según san Mateo *17, 1-9.*

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta.
Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.
Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.
Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:
--«Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»
Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía:
--«Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.»
Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.
Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: --«Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: --«No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»

Palabra del Señor

BENEDICTO XVI: EL RECORDADO BAPTISMAL DE LA CUARESMA *En la Audiencia General*

Queridos hermanos y hermanas,
La Cuaresma es un camino, es acompañar a Jesús que sube a Jerusalén, lugar del cumplimiento de su misterio de pasión, muerte y resurrección; nos recuerda que la vida cristiana es un "camino" que recorrer, que consiste no tanto en una ley que observar, sino la persona misma de Cristo, a la que hay que encontrar, acoger, seguir. Jesús, de hecho, nos dice: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga" (Lc 9,23). Es decir, nos dice que para llegar con Él a la luz y a la alegría de la resurrección, a la victoria de la vida, del amor, del bien. También nosotros debemos tomar la cruz de cada día, como nos exhorta una bella página de la Imitación de Cristo: "Carga con tu cruz y sigue a Jesús; así irás hacia la vida eterna. El fue delante, llevando su propia cruz y murió por ti en la cruz para que tú lleves tu propia cruz y estés dispuesto a morir en ella. Porque si mueres con Él con Él igualmente vivirás. Y si eres su socio en la pena también lo serás en el triunfo" (L. 2, c. 12, n. 2). En la Santa Misa del Primer Domingo de Cuaresma rezaremos: "Oh Dios nuestro Padre, con la celebración de esta Cuaresma, signo sacramental de nuestra conversión, concede a tus fieles crecer en el conocimiento del misterio de Cristo y de dar testimonio de él con una digna conducta de vida" (Colecta). Es una invocación que dirigimos a Dios porque sabemos que sólo Él puede convertir nuestro corazón. [...]

En los domingos de Cuaresma, de forma muy particular en este año litúrgico del ciclo A, somos introducidos a vivir un itinerario bautismal, casi a recorrer el camino de los catecúmenos. Las Lecturas que escucharemos

en los próximos domingos y a las que os invito a prestar especial atención, se toman precisamente de la tradición antigua, que acompañaba al catecúmeno en el descubrimiento del Bautismo: son el gran anuncio de lo que Dios obra en este Sacramento, una estúpida catequesis bautismal dirigida a cada uno de nosotros. El Primer Domingo, llamado Domingo de la tentación, porque presenta las tentaciones de Jesús en el desierto, nos invita a renovar nuestra decisión definitiva por Dios y a afrontar con valor la lucha que nos espera para permanecer fieles. Siempre está de nuevo esta necesidad de la decisión, de resistir al mal, de seguir a Jesús. En este domingo la Iglesia, tras haber oído el testimonio de los padrinos y catequistas, celebra la elección de aquellos que son admitidos a los Sacramentos Pascuales. El Segundo Domingo es llamado de Abraham y de la Transfiguración. El Bautismo es el sacramento de la fe y de la filiación divina; como Abraham, padre de los creyentes, también nosotros somos invitados a partir, a salir de nuestra tierra, a dejar las seguridades que nos hemos construido, para volver a poner nuestra confianza en Dios; la meta se entrevé en la transfiguración de Cristo, el Hijo amado, en el que también nosotros nos convertimos en "hijos de Dios". En los domingos sucesivos se presenta el Bautismo en las imágenes del agua, de la luz y de la vida. El Tercer Domingo nos hace encontrar a



Texto de la semana

la Samaritana (cfr Jn 4,5-42). Como Israel en el Éxodo, también nosotros en el Bautismo hemos recibido el agua que salva: Jesús, como dice a la Samaritana, tiene un agua de vida, que extingue toda sed; y este agua es su mismo Espíritu. La Iglesia en este Domingo celebra el primer escrutinio de los catecúmenos y durante la semana les entrega el Símbolo: la Profesión de la fe, el Credo. El Cuarto Domingo nos hace reflexionar sobre la experiencia del "ciego de nacimiento" (cfr Jn 9,1-41). En el Bautismo somos liberados de las tinieblas del mal y recibimos la luz de Cristo para vivir como hijos de la luz. También nosotros debemos aprender a ver la presencia de Dios en el rostro de Cristo y así la luz. En el camino de los catecúmenos se celebra el segundo escrutinio. Finalmente, el Quinto Domingo nos presenta la resurrección de Lázaro (cfr Jn 11,1-45). En el Bautismo hemos pasado de la muerte a la vida y somos hechos capaces de gustar a Dios, de hacer morir el hombre viejo para vivir del Espíritu del Resucitado. Para los catecúmenos, se celebra el tercer escrutinio y durante la semana se les entrega la oración del Señor, el Padre nuestro. [...]

Queridos amigos, en este camino cuaresmal estemos atentos a recoger la invitación de Cristo a seguirlo de un modo más decidido y coherente, renovando la gracia y los compromisos de nuestro Bautismo, para abandonar el hombre viejo que está en nosotros y revestirnos de Cristo, para renovados, alcanzar la Pascua y poder decir con san Pablo "no vivo yo, es Cristo que vive en mí" (Gal 2,20). ¡Buen camino cuaresmal a todos vosotros ¡Gracias!

Beneditus R. XVI

Lunes 21, 20:00 Funeral por Rafael Cortés Pérez
Miércoles 23, 19:00 1er Aniversario de Holmes del Campo
Jueves 24, 19:00 Funeral por Antonio Romero Ramírez

¡MIRAR ESTE HORA A CASA Y VERLA BUEN TRAMONQUIDAD

Lunes 21 San Filomón
Martes 22 Santa Lea
Miércoles 23 Santo Toribio de Mogrovejo
Jueves 24 Santa Catalina de Siena
Viernes 25 Anunciación del Señor
Sábado 26 San Braulio

Dan 9,4-10 / Sal 78 / Lc 6,36-38 21
Is 1,10-16-20 / Sal 49 / Mt 23,1-12 22
Jer 18,18-20 / Sal 30 / Mt 20,17-28 23
Jer 17,5-10 / Sal 1 / Lc 16,19-31 24
Is 7,10-14;8,10 / Sal 39 / Heb 10,4-10 / Lc 1,26-38 25
Miq 7,14-15;18-20 / Sal 102 / Lc 15,1-3;11-32 26

Lunes 21
Martes 22
Miércoles 23
Jueves 24
Viernes 25
Sábado 26